

OCTAVA SECCIÓN

PROYECCIONES DE LA POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO
EN ESTADOS UNIDOS Y CIUDADANOS ESTADOUNIDENSES
DE ORIGEN MEXICANO EN MÉXICO

POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO EN ESTADOS UNIDOS 1994-2017 Y PROYECCIONES A 2030

SELENE GASPAR OLVERA*

INTRODUCCIÓN

La política migratoria en Estados Unidos y el comportamiento de la emigración de mexicanos a ese país ha variado con el tiempo. El ingreso y permanencia de esa emigración está estrechamente relacionada con la economía, el factor de demanda del mercado laboral y la política migratoria que se estableció desde el IRCA (Immigration Reform and Control Act) en 1986 y su posterior reforma en 1996. Las personas migrantes y empleadores se adaptan no sólo a los cambios en la política migratoria, también al cambiante mercado laboral de Estados Unidos donde se insertan los migrantes, indistintamente de su estatus migratorio a su llegada.¹

En México, la larga tradición migratoria desde finales del siglo XIX, las reiteradas crisis económicas de 1976, 1982, 1994 y el “estancamiento estabilizador” desde 1995, provocan un crecimiento explosivo de la emigración a Estados Unidos (García Zamora y Gaspar Olvera, 2017). De hecho esa emigración ha sido para México una “válvula de escape” temporal a los problemas estructurales de desempleo, pobreza y marginación con la salida masiva de migrantes y la entrada de remesas (*idem.*).

Estados Unidos, por su parte, fija los términos dentro de los cuales los inmigrantes con o sin documentos para vivir o trabajar pueden modificar el orden social, pues sabe —aunque no reconoce— la utilidad práctica y necesaria de los migrantes al tolerar y estimular la emigración a conveniencia, pues la contribución de los migrantes no sólo es económica, también es demo-

* Investigadora de la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

¹ El estatus migratorio se refiere a personas que entraron a Estados Unidos como no inmigrantes, por ejemplo como turistas, estudiantes o refugiados, los cuales pueden cambiar su estatus migratorio y convertirse en residentes permanentes o irregulares (indocumentados).

gráfica (UNESCO, 1955). La migración tiene implicaciones sociales y económicas negativas para los países de origen y destino, pero en términos económicos resulta en un saldo positivo para las naciones involucradas.

A pesar de que existe, hasta cierto punto, consenso sobre la importancia de la inmigración (en situación regular o irregular) y su aportación a la economía de Estados Unidos, su contribución suele dejarse de lado premiando percepciones xenofóbicas hacia los migrantes y favoreciendo situaciones de desintegración familiar, abuso y persecución. La migración no es un juego de suma cero, los beneficios son cuantificables en divisas tanto para el país de acogida como para el país de origen y de los propios migrantes y sus familias (UN, 2006), el asunto aquí es la inclinación de la balanza.

La cambiante política migratoria en Estados Unidos, desde la implementación del IRCA y los acontecimientos ocurridos desde 2001, cambian radicalmente la percepción hacia los migrantes y provocan cambios no sólo en su dinámica migratoria, también en las estrategias individuales y familiares para el mantenimiento de la migración.

Massey y Pren (2013) señalan que el aumento de la inmigración indocumentada es producto de las políticas migratorias mal concebidas. Desde la implementación de la Ley de Reforma y Control de Inmigración (Immigration Reform and Control Act, IRCA, 1986), el retorno y las deportaciones deberían de haber sido una preocupación creciente para los gobiernos en turno de México y de las instituciones a cargo de la política migratoria.

La intensidad con la que estaban emigrando los mexicanos y se estaban procreando, sí ha sido una preocupación para Estados Unidos, pero sus necesidades de mano de obra barata y capacitada superaron esa preocupación con creces. Es así que la evidencia empírica muestra cómo los gobiernos de ambas naciones han obviado un asunto en el que tienen una responsabilidad compartida.

Los inmigrantes, por su parte, “han demostrado a través de sus propias vidas que poseen esa difícil virtud de convivir con gentes distintas, en un ambiente diferente del suyo propio” (UNESCO, 1955:213), y de su poder de adaptación y búsqueda de estrategias para hacer frente a las cambiantes percepciones de grupos radicales antiinmigrantes y a las acciones de persecución y hostigamiento interno y fronterizo, situación que los sitúa en una posición de marginalidad y gran vulnerabilidad (Massey, Pren y Durand, 2009).

Este capítulo tiene como finalidad analizar la evolución de la inmigración mexicana en Estados Unidos de 1994-2017 y proyectar su crecimiento a 2030; asimismo observar la evolución del crecimiento poblacional resultante de su descendencia nacida en ese país de 1994-2017. Como fundamento empírico se retoman las estadísticas oficiales de la Oficina de Estadísticas

Laborales (BLS, por sus siglas en inglés) de 1994-2017. Se analiza los cambios en el volumen y perfil demográfico a lo largo del periodo de observación. Por otra parte, se monitorean los flujos de entrada de connacionales y se reflexiona sobre las probables relaciones entre los cambios detectados en el patrón migratorio, los acontecimientos coyunturales de 2001, la crisis económica iniciada a finales de 2007 y el endurecimiento de las medidas implementadas en ese país para frenar la migración antes y después del 2001.

MÉTODOS Y DATOS

Este trabajo se basa en estimaciones propias derivadas de la Current Population Survey (CPS) básica 2013-2017, el suplemento del mes de marzo de 1994-2017 (CPS-ASEC) y de la American Community Survey (ACS) 2000-2016. La CPS es la fuente de estadísticas gubernamentales oficiales de empleo a cargo *US Census Bureau* desde hace más de 50 años para la Oficina de Estadísticas Laborales “*Bureau of Labor Statistics*” (BLS, por sus siglas en inglés), con representatividad nacional y estatal. Es una encuesta mensual probabilística, tipo panel de viviendas, diseñada para representar a la población civil no institucionalizada de Estados Unidos con alrededor de 50 000 hogares en muestra. La CPS consta de un apartado básico cuyo propósito principal es recoger información sobre la situación del empleo con información laboral y demográfica, que se repite mensualmente, y suplementos temáticos con periodicidad (anual, bianual...). De entre estos suplementos destaca el Annual Social and Economic Supplement (ASEC),² esta encuesta incluye una submuestra de hispanos para aumentar la confiabilidad de las estimaciones. La CPS capta a la población en su *residencia habitual* y no incluye población en viviendas colectivas institucionales.

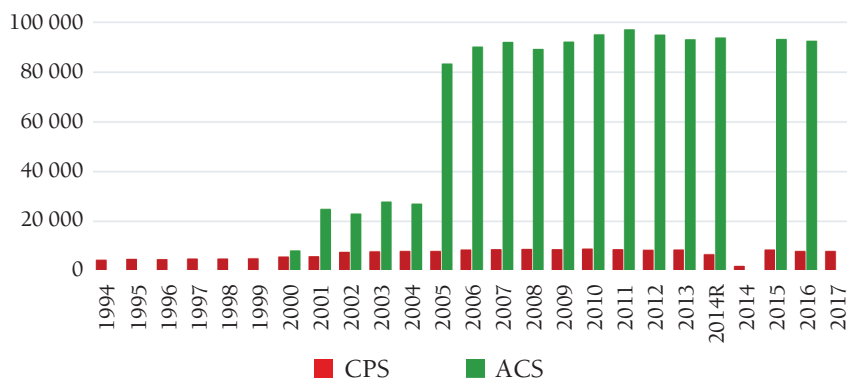
La American Community Survey (ACS) es una encuesta en viviendas, utiliza una serie de muestras mensuales para producir estimaciones anuales. Su objetivo es recolectar información detallada sobre las características de la vivienda y la situación demográfica, social, económica y laboral de los *residentes actuales* en territorio estadounidense. Se levanta mensualmente desde el año 2000 en Estados Unidos y en Puerto Rico, su diseño permite contar con microdatos anuales, trienales y quinquenales. La fase inicial fue de 2000 a 2004, tomó muestras de entre 740 mil y 900 mil unidades de vivienda anualmente y 2.9 millones de viviendas en 2005. El tamaño

² A partir del 2003, la ASEC reemplazó al Annual Demographic Supplement, que se venía realizando desde 1947.

aproximado de la ACS anual a partir de 2006 es de tres a 3.5 millones de direcciones. Entre sus principales ventajas está su gran tamaño de muestra.

La importancia del tamaño de muestra de una encuesta radica en que cuanto mayor es la muestra menor es el error de muestreo (U.S. Bureau Census, 2014), y garantiza la suficiencia estadística del número de casos que se contabilizan en cada dominio que se desea estudiar, lo que de acuerdo con INEGI sirve para garantizar la validez de la inferencia que se desprende de los resultados (INEGI, s/f, citado en Gaspar Olvera, 2017:50). La ACS y las muestras censales reducen los errores de muestreo y producen estimaciones más estables (U.S. Bureau Census, 2014). En la gráfica 1 se exhiben los tamaños de muestra para la población inmigrante mexicana, que es casi de 10 mil casos en la CPS y cerca de 30 mil en la ACS de 2000-2004, y alrededor de 90 mil casos de 2005-2016.

GRÁFICA 1
NACIDOS EN MÉXICO, TAMAÑO DE MUESTRA: 1994-2017



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, CPS-ASEC supplementary march 1994-2017 y ACS 2000-2016.

Los procedimientos que nos permiten aproximarnos a la población de origen mexicano, objeto de estudio, se presentan en la información del cuadro 1.

LA POLÍTICA MIGRATORIA

Un aspecto históricamente preocupante para Estados Unidos ha sido la inmigración indocumentada. Griswold (2002 y 2005) señala que la razón fundamental e ineludible de este fenómeno es que las leyes de inmigración se contraponen con dos poderosas realidades: una de tipo demográfico y la

CUADRO 1
PREGUNTAS, PROCEDIMIENTO Y FUENTES DE INFORMACIÓN PARA LA ESTIMACIÓN
DE LA POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO EN ESTADOS UNIDOS (CPS Y ACS)

Pregunta y cálculo CPS	1). Si el entrevistado nació en México (<i>In what country was your born?</i>) entonces se considera que es una persona de primera generación o inmigrante mexicano en Estados Unidos.
	2) Si el entrevistado nació en Estados Unidos (<i>In what country was your born?</i>) y se verifica que alguno de sus padres nació en México (<i>In what country was your mother born?</i> o <i>In what country was your father born?</i>), entonces pertenece a la segunda generación de mexicanos.
	3) Si el entrevistado nació en Estados Unidos (<i>In what country was your born?</i>) y si responde que su ascendencia u origen étnico es mexicano, entonces pertenece a la tercera generación o más de mexicanos.
Pregunta y cálculo ACS	1) Si el entrevistado nació en México (<i>In what country was your born?</i>) entonces se considera que es una persona de primera generación o inmigrantes mexicano en Estados Unidos.
	2) Si el entrevistado nació en Estados Unidos y responde a la pregunta. ¿Cuál es la ascendencia u origen étnico de esta persona? <i>Mexican, Mexican American, Mexicano, Chicano, Mexican American Indian</i> , entonces se clasifica como nacidos en Estados Unidos de ascendencia mexicana (autoadscripción). Esta pregunta no permite distinguir de manera precisa a la población por generación. ACS excluye las preguntas que distinguen el lugar de nacimiento del padre y de la madre del encuestado.
	3) Si el entrevistado nació en Estados Unidos y responde a la siguiente pregunta ¿Es la persona de origen hispano, latino o español? Sí, mexicano, mexicano americano, chicano entonces se clasifica de origen mexicano (autoadscripción).

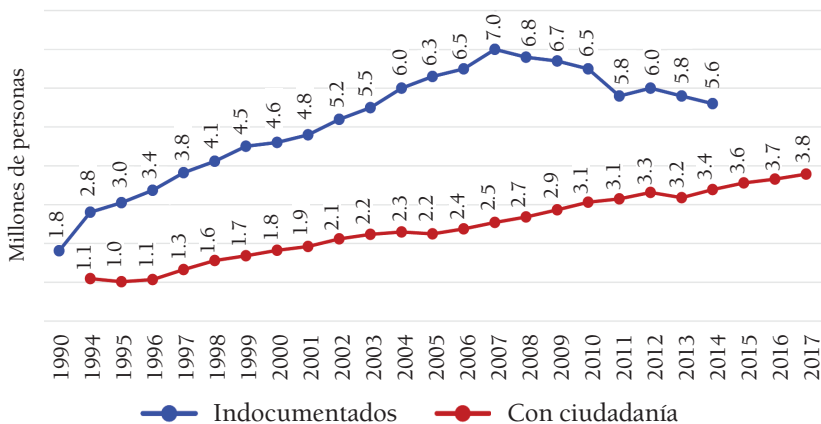
FUENTE: elaboración propia con base en U.S. Census Bureau, Current Population Survey (CPS) y American Community Survey (ACS).

otra económica. Dos realidades que en el futuro previsible se agudizarán para la nación vecina ante el inminente envejecimiento de la población nacida en Estados Unidos, particularmente la de origen no extranjero.

Por más de tres décadas, el sistema de inmigración de Estados Unidos no ofrece canales legales suficientes a los trabajadores inmigrantes que ingresan anualmente de manera irregular y que encuentran espacios en el mercado laboral; el resultado es una inmigración indocumentada a gran escala (Griswold, 2002, 2005). Estimaciones de Passel y Cohn (2016) indican que el número de indocumentados en 2014 ascendió a 11 millones, la gran mayoría de ellos con empleo o en busca de trabajo, población que día a día se enfrentan a una política migratoria que contradice la realidad de un mercado laboral y viola los derechos fundamentales de los migrantes y sus familias.

El número de indocumentados procedentes de México en Estados Unidos aumentó hasta 2007, cuando alcanza su máximo histórico con siete millones, después de ese año desciende hasta alcanzar 5.6 millones en 2014 (*idem.*). A la par del descenso de la población indocumentada crece la población que opta por la ciudadanía estadounidense vía la naturalización, de acuerdo con datos CPS, pasó de 2.5 millones en 2007 a 3.4 millones en 2014, y alcanzó la cifra a 3.8 millones en 2017 (gráfica 2).

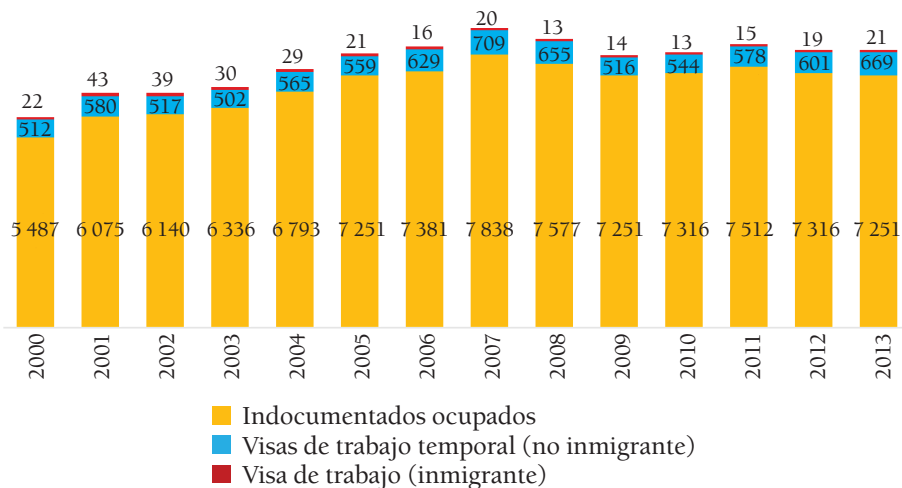
GRÁFICA 2
ESTADOS UNIDOS, INMIGRANTES MEXICANOS
INDOCUMENTADOS Y CON CIUDADANÍA: 1990-2017



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, CPS-ASEC 1994-2017 y Pew Hispanic Center 1990-2014.

Sin embargo, el grueso de la población se encuentra entre la indocumentada, las visas de trabajo son insuficientes y no responden a la demanda laboral requerida (gráfica 3). Los inmigrantes indocumentados que logran emplearse pasó de 5.4 millones en 2000 a 7.2 millones en 2013, lo que en términos absolutos significa un incremento de 1.8 millones (127.2%).

GRÁFICA 3
 INMIGRANTES INDOCUMENTADOS QUE TRABAJAN Y VISAS DE TRABAJO
 DE NO INMIGRANTE E INMIGRANTE (MILES): 2000-2013



FUENTE: número de indocumentados, estimación propia con datos de Pew Hispanic Center y MPI: Unauthorized Immigrant Population . Datos de visas U.S. Department of State- Bureau of Consular AFFAIRS, 2016.

Las visas de trabajadores temporales pasaron de 512 mil en 2000 a 669 mil en 2013, y las visas por trabajo (inmigrante) de 22 mil a 21 mil en el mismo periodo. Se mantiene un nivel bajo de opciones legales para ingresar por trabajo y un nivel alto de empleo indocumentado.

En el contexto de los argumentos dados hasta el momento, es que se inscribe una problemática propiciada por las propias necesidades del mercado laboral estadounidense, sin obviar la responsabilidad que tienen los distintos gobiernos en turno de México, con ello surge la Ley del IRCA, como una respuesta unilateral a esta problemática. En los primeros años del IRCA, varios factores impidieron la visibilidad de lo que se estaba gestionando para frenar el flujo y reducir la inmigración indocumentada, algunos factores son la entrada en vigor del TLCAN en 1994, el funcionamiento de las redes sociales de los migrantes, la reunificación familiar y la posibilidad de una amnistía, pero sobre todo la demanda de mano de obra barata por parte de los empleadores estadounidenses y una creciente corrupción en la frontera. Si bien el IRCA en un principio tuvo resultados no esperados, que incluso Strickland (1989, citado en Délano, 2014) describió como “la bomba que no explotó”, los resultados de la táctica del IRCA y más específico de IIRIRA, se manifestarían después de unos años de gestión.

En 1995 el presidente Clinton transmitió al Congreso la propuesta de Ley de Inmigración y Control de Mejoras. Es hasta 1996 que el Congreso aprobó La Reforma de Inmigración Ilegal y la Ley de Responsabilidad del Inmigrante (IIRIRA, por sus siglas en inglés). Entre las disposiciones de la reforma estaba incrementar el presupuesto de la patrulla fronteriza, el número de agentes (un incremento de mil puestos cada año, hasta el año fiscal 2000), los recursos para inspección, investigación, deportación y para las acciones relativas a los contratantes de indocumentados.

La IIRIRA dio paso a una serie de disposiciones de política migratoria interna, cuya aplicación se hace visible después del ataque a las torres gemelas, acontecimiento que detona medidas internas antiinmigrantes, cuya aplicación se basa en la disposición 287 (g) del INA. Mediante esta disposición se otorga al Poder Ejecutivo la facultad de delegar la aplicación de la Ley de Inmigración a los gobiernos estatales y locales, aunque de manera limitada y controlada. En el Memorándum de Acuerdo (MOA) se definen los alcances de la disposición 287³ firmada en la IIRIRA en 1996.

Al respecto, el informe de ICE en 2017 indica que tienen acuerdos con 60 agencias de aplicación de la ley en 18 estados (Alabama, Arizona, Arkansas, California, Florida, Georgia, Luisiana, Maryland, Massachusetts, Nevada, New Jersey, Carolina del Norte, Ohio, Oklahoma, Carolina del Sur, Tennessee, Texas, Virginia). ICE ha capacitado y certificado a más de 1 822 funcionarios estatales y locales para hacer cumplir la Ley de Inmigración.

En 2002, tras el ataque a las torres gemelas en septiembre de 2001, se crea el Departamento de Seguridad Nacional (*Department of Homeland Security, DHS*) y se aprueba la Ley de Seguridad (*Homeland Security Act HSA*). En 2009, el ICE implementa la verificación de identidad y elegibilidad laboral en el lugar de trabajo, medida que tiene su antecedente en el IRCA mediante el formulario I-9 de inspección general para verificar la identidad. Un factor que juega un importante papel en la reducción de los flujos emigratorios, particularmente indocumentado, son los costos y riesgo del cruce fronterizo y la militarización de la frontera.

La llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos refuerza la continuidad de una política antiinmigrante que lleva ya más de tres décadas. Los antecedentes listados son algunos cambios en la política migratoria que después del 2001 se intensifican con graves consecuencia para la población indocumentada e incluso para los residentes legales. De acuerdo con Human Rights Watch (2007:4-5), las políticas sobre deportación ponen en la mira a inmigrantes indocumentados y residentes permanentes legales (portadores de la *green card* o tarjeta verde) que han vivido por largo tiempo en el país.

³ <<https://www.ice.gov/287g>>.

CUADRO 2
MEDIDAS IMPLEMENTADAS PARA REDUCIR LA INMIGRACIÓN
DOCUMENTADA E INDOCUMENTADA

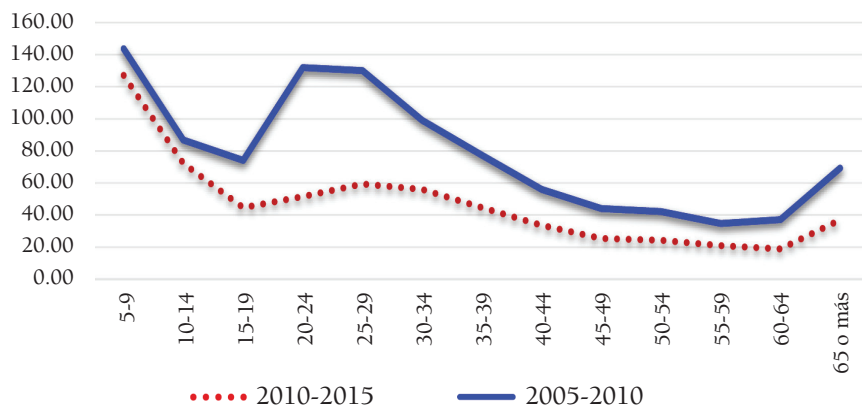
Hay cambios importantes que afectan la vida de los inmigrantes con o sin documentos para trabajar o residir en Estados Unidos: 1) Un muro en la frontera de Estados Unidos y México; 2) La reforma a la inmigración legal: incluyen poner fin a la “migración en cadena” al limitar la inmigración familiar a cónyuges e hijos menores, implementar un sistema basado en puntos que favorezca a inmigrantes con ciertas habilidades y antecedentes educativos, y eliminar el programa de visas de diversidad; 3) Eliminación de protección a menores no acompañados, si todos los niños migrantes no acompañados son colocados en procedimientos de deportación acelerada (actualmente sólo los que pueden ser de México), todavía tendrán derecho a una investigación de asilo, conocida como entrevistas de temor creíbles; 4) Aplicación interior: restringir las subvenciones a las llamadas ciudades santuario, ampliar la detención, aumentar los recursos para acelerar e incrementar las deportaciones, ampliar los motivos por los que pueden deportarse los no ciudadanos y tomar medidas enérgicas; 5) E-Verify: verificación del empleo a nivel nacional y de carácter obligatorio, junto con fuertes medidas de cumplimiento contra los empleadores que no cumplan (los legisladores de tendencia libertaria y algunos demócratas se oponen a E-Verify obligatorio como una usurpación de las libertades civiles, no obstante éste se aplica ya en 22 estados).

DEPORTACIONES, REMOCIONES Y RETORNO

Previo a la aprobación del IIRIRA, las personas procesadas por la patrulla fronteriza eran de 1.2 millones en 1992 y de poco más de un millón en 1994. En 1996 la patrulla fronteriza procesó a casi 1.6 millones personas, 97.6% procedían de México, de éstos 92.2% estaban buscando trabajo. En 2000 la cifra de mexicanos detenidos por la patrulla fronteriza era de 1.6 millones (93.2% buscaba trabajo), 97.6% del total. A pesar del elevado número de detenciones, la emigración se intensificó y el número de mexicanos en Estados Unidos aumentó a cifras sin precedentes.

La política migratoria interna de disuasión y expulsión que ya se venía gestionando desde IRCA y que se agudiza a raíz de los acontecimientos ocurridos en 2001, y la posterior crisis económica de 2007-2010, cambian la intensidad de los flujos que emigran y la de los que logran ingresar, asimismo propician un aumento en el retorno voluntario e involuntario. El retorno de connacionales a México (gráfica 4A) fue particularmente alto entre 2000 y 2010 (tasa de retorno fue de 73.9 por mil), y descienden a poco más de la mitad entre 2010 y 2015 (37 por mil); en ambos casos se trata de

GRÁFICA 4A
TASA DE RETORNO 2005-2010 Y 2010-2015



FUENTE: estimación propia con base en INEGI, MCPV 2010 y EI 2015 y U.S. Census Bureau ACS 2005 y 2010.

un retorno particularmente de menores y de hombres entre los 20 y 34 años de edad (Gaspar Olvera, 2017).

Mientras las aprehensiones de la patrulla fronteriza muestran una tendencia decreciente, las deportaciones que ocurren al interior del país crecen. Así, mientras la patrulla fronteriza contiene el flujo indocumentado, las acciones del ICE desalientan y expulsan a la población indocumentada desde el interior, propiciando el cambio observado en la tendencia del *stock* de inmigrantes en Estados Unidos y en los flujos que emigran e ingresan a la nación vecina. El resultado de esta política es el descenso de la inmigración indocumentada de México, asimismo el flujo indocumentado desde México se reduce considerablemente (gráfica 4B).

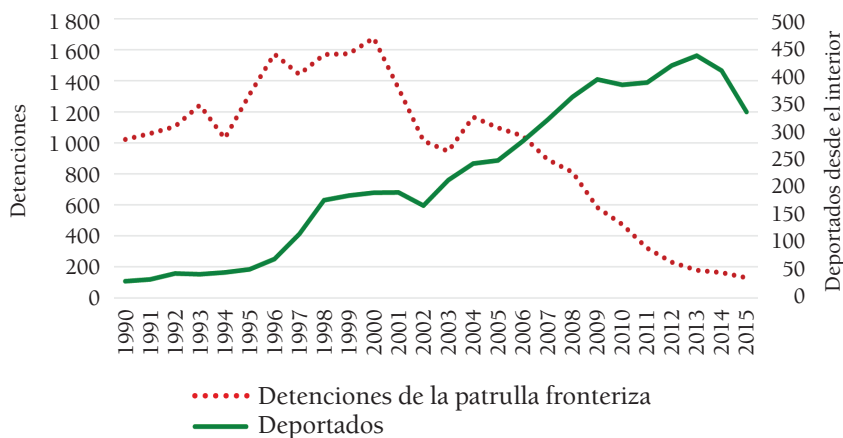
Después de 2013 las deportaciones en el interior del país desciende, este dato es relevante pues aun con la ambigüedad de los datos, el flujo que ingresa a Estados Unidos dejó de decrecer en 2015-2017; al mismo tiempo que la tasa de desempleo de los mexicanos alcanza niveles por debajo de los que tenía antes de la crisis de finales de 2007.⁴

EVOLUCIÓN DE LOS INMIGRANTES MEXICANOS

Si bien, la emigración de mexicanos a Estados Unidos es de larga data, es hasta 1970 que el número de nacionales radicados en ese país empieza a

⁴ La producción superó su pico anterior a la crisis en un 10%, las sólidas ganancias del empleo en el sector privado redujeron drásticamente el desempleo, la sostenibilidad fiscal se res-

GRÁFICA 4B
DEPORTACIONES (MILES) POR TIPO: 1980-2015



FUENTE: elaboración propia con base en U.S. Department of Homeland Security 2015.

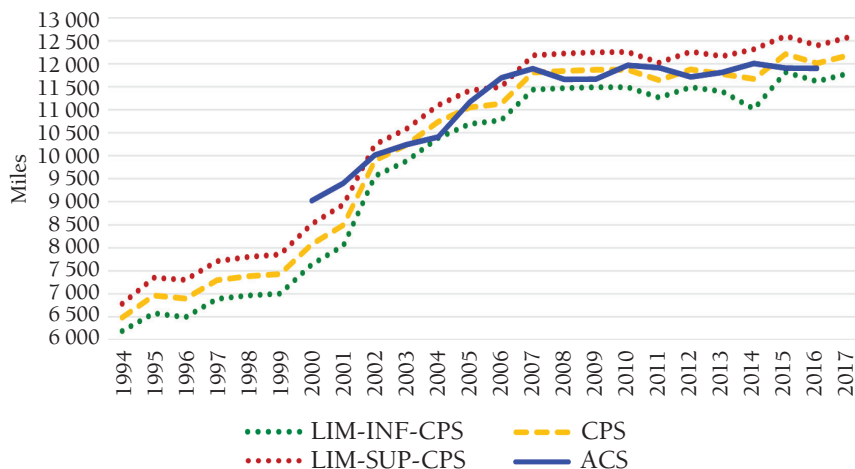
ser visible, con cerca de 900 mil mexicanos. Desde los años noventa se observa un crecimiento sostenido del número de connacionales viviendo de manera habitual en el vecino país del norte, en el año 2000 ya habían 9.3 millones.⁵ Tras los acontecimientos de 2001, la intensidad con la que emigran los mexicanos disminuye, aun así su número pasó de 9.4 en 2001 a 11.9 millones en 2007, es decir, su monto creció en 2.4 millones, lo que equivaldría a aproximadamente 356 mil ingresos anuales. La crisis económica que comenzó a finales de 2007 se suma a los factores que contienen la emigración, y por diez años el *stock* de inmigrantes se mantiene alrededor de los 12 millones (gráfica 5A).

En este punto llama la atención el comportamiento de los datos, particularmente en los datos de la CPS del periodo 2014-2017, es probable que el tamaño de muestra y el rediseño que experimentó la CPS en 2014 esté afectando los montos estimados de 2015-2017, y que el valor de 2015 esté sobrestimado. Al respecto se ha encontrado que los datos correspondientes a los años de levantamiento de la información, terminados en cero o cinco, tienden a sobreestimar el fenómeno de la migración (Gaspar Ol-

tableció en gran medida y las ganancias corporativas son altas. La perspectiva a corto plazo es un mayor crecimiento cercano al potencial (aunque reducido a la crisis en alrededor del 2%), disponible en <<http://www.oecd.org/eco/surveys/economic-survey-united-states.htm> [16112017]>.

⁵ Cabe destacar que para el año 2000 existe una alta ambigüedad sobre el número estimado de mexicanos en Estados Unidos. La muestra del Censo de 2000, la CPS y ACS muestran cifras que van desde los ocho millones hasta los 9.3 millones considerando la base de ponderación 2000 y de 7.4 millones con base al censo de 1990 (Gaspar Olvera, 2017).

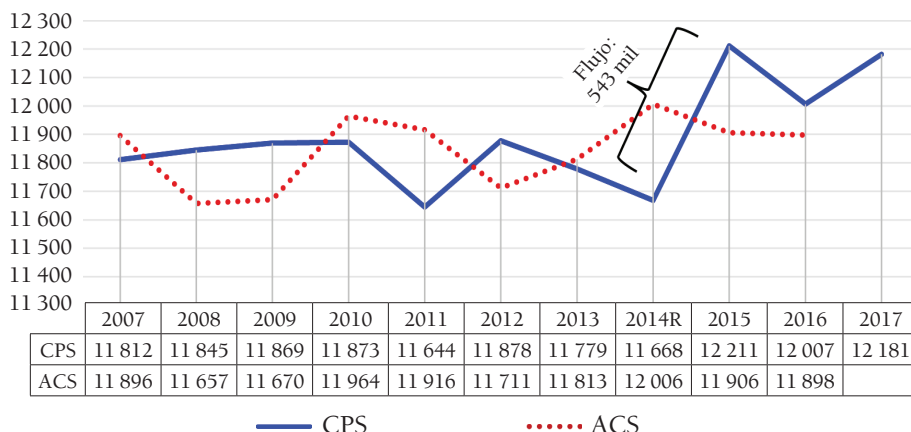
GRÁFICA 5A
INMIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS: 1994-2017



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, CPS y ACS.

vera, 2016 y 2017). Como se verá más adelante, la estimación de los flujos tampoco justifican un incremento en el *stock* de 543 mil mexicanos entre 2014-2015 (gráfica 5B). Hay diferencias metodológicas y de rediseño en las encuestas que nos ponen alerta sobre los cambios que muestran los datos a la luz del fenómeno que se está midiendo.

GRÁFICA 5B
INMIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS: 2007-2017



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, CPS-ASEC y ACS.

EVOLUCIÓN DE LOS FLUJOS DE MEXICANOS QUE INGRESAN A ESTADOS UNIDOS

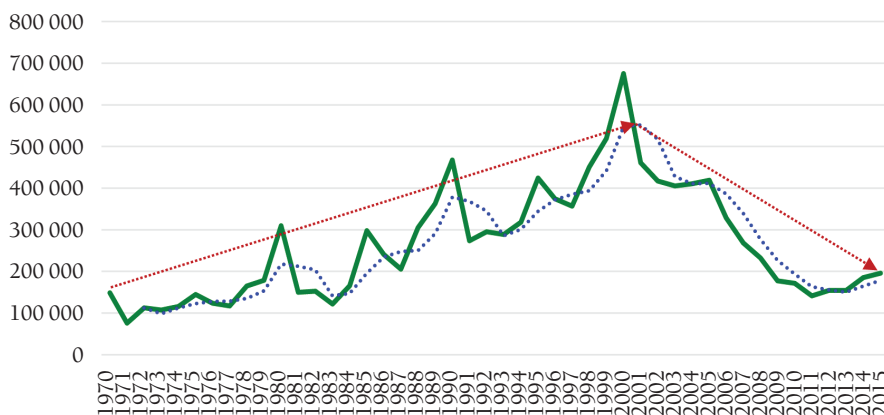
La información del flujo que ingresa a Estados Unidos muestra una tendencia creciente hasta antes del 2002 y, después de ese año, tras la aprobación de la *Ley Homeland Security Act (HSA)* en 2002, el flujo de inmigrantes mexicanos que logra ingresar disminuye y mantiene una tendencia decreciente. Las fuentes de datos (CPS y la ACS) y los dos procedimientos básicos (residencia previa, ROYA, y año de ingreso, YOE), mediante los cuales se estima la emigración o el ingreso de mexicanos a Estados Unidos, difieren en volumen pero mantienen la misma tendencia (Gaspar Olvera, 2017). No todos los inmigrantes mexicanos que ingresaron en un año específico a Estados Unidos emigraron desde México, de manera similar los que declararon residencia previa en otro país, por ejemplo, en 2016 el 94.0% declaró tener residencia previa en México y el restante 6% en otro país. El flujo estimado con YOE presenta una clara preferencia de dígito en los años terminados en cero y cinco, ese comportamiento es similar en el *stock* de migrantes para el caso mexicano.

En la gráfica 6 se pueden observar valores atípicos en los años terminados en cero y cinco, en particular en 1990 y 2000. Van Hook y Bachmeier (2014) encontraron que la pregunta YOE tiene preferencia de dígito, en particular en los años terminados en cero. John Besl (2010) encuentra que las estimaciones de emigrantes para el año 2000, con datos de la muestra censal y la ACS, son consistentes y que la mayoría de las diferencias son atribuibles a la emigración y a la preferencia de los encuestados por el dígito cero, por lo que la acumulación de inmigrantes que declaran ingresar en 2000 no corresponde en su totalidad a una preferencia de dígito. Esos hallazgos favorecen el tratamiento de los datos mediante ajustes de suavizado a las estimaciones del flujo de emigrantes para compensar ese patrón.

Con la finalidad de confirmar la tendencia de los flujos que ingresan a Estados Unidos después del 2001, mediante el método que sigue U.S. Bureau Census, se estiman y contrastan los flujos resultantes con el procedimiento residencia previa (ROYA) y con el procedimiento de año de ingreso (YOE), para este último tomando como residencia previa el año que no incluye el levantamiento de la encuesta. En función de estos procedimientos, el U.S. Bureau Census establece el intervalo en el que se encuentra la estimación del flujo emigrantes internacionales.

Los datos permiten corroborar la consistencia de las preguntas con la tendencia observada, como se esperarían los niveles captados con la ACS, están subestimados durante el periodo que tardó su implementación (2000-

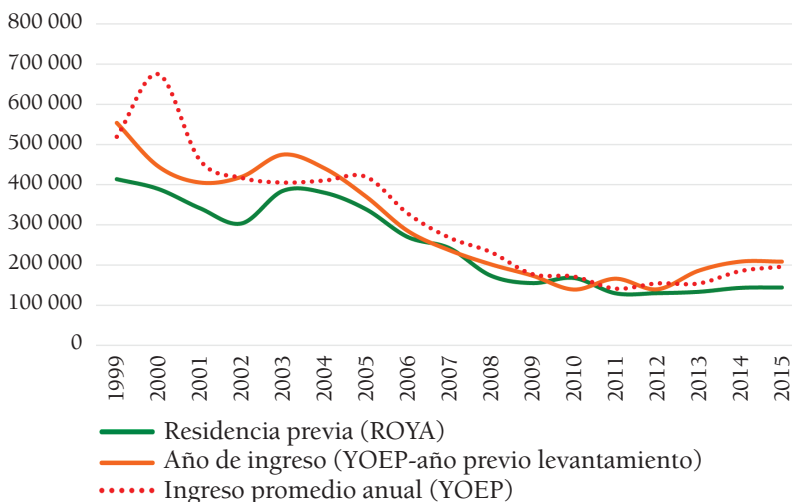
GRÁFICA 6
FLUJO PROMEDIO ANUAL DE MEXICANOS QUE INGRESÓ A ESTADOS UNIDOS:
1970-2015



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, ACS 2000-2016.

2005); es decir, cuando la ACS no incluía en su levantamiento a las viviendas colectivas (GQ). Después de ese año, las estimaciones con YOY y ROYA convergen y las brechas disminuyen considerablemente, confirmando el descenso del flujo de mexicanos que ingresan a Estados Unidos (gráfica 7).

GRÁFICA 7
FLUJO PROMEDIO ANUAL DE MEXICANOS QUE INGRESO A ESTADOS UNIDOS:
1999-2015



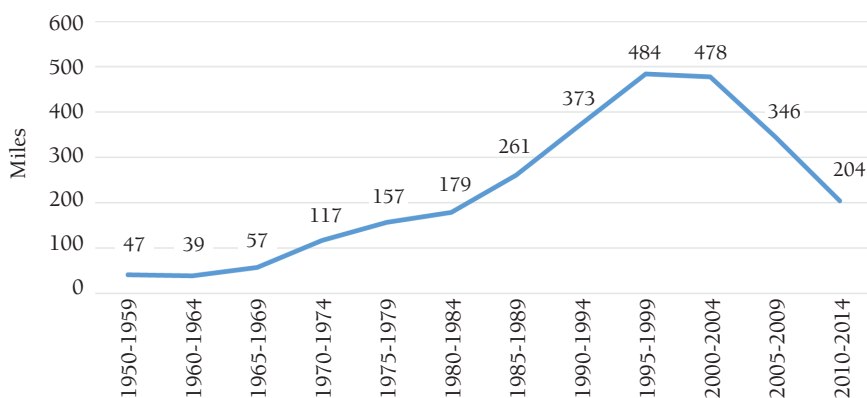
FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, ACS 2000-2016.

Aun cuando ambas preguntas se pueden utilizar para estimar el flujo de emigrantes que logran ingresar a Estados Unidos, la pregunta YOE, en particular con datos ACS, permite estimar los flujos para un número mayor de años y desagregar los flujos por edad y sexo con mayor precisión estadística. Se ha encontrado que la población que capta el método ROYA es más antigua, de origen asiático y de raza blanca, que la población estimada utilizando el método YOE, que es más joven e hispana (Borsella y Jessen, 2013). Hallazgo que favorece el uso de YOE en las estimaciones para el caso mexicano. En ambos métodos se debe considerar un ajuste por subcobertura dependiendo del periodo de observación. Si bien la inmigración mexicana tiene el componente más grande de población indocumentada, hay que tomar en cuenta que ese flujo ha disminuido de forma considerable, pasó de 691 mil eventos en 2007 a 41 mil en 2015 (EMIF Norte 2007-2015) y el *stock* se redujo de 7 millones a 5.8 millones entre 2007 y 2014.

Los procedimientos basados en la identificación del país de nacimiento y año/periodo de ingreso a Estados Unidos, permiten aproximarse al flujo total que ingresó en cada periodo bajo distintos procedimientos y distinguir la magnitud en que se redujo el flujo en cada periodo. La estimación del volumen total de población nacida en México, captada en cada una de las fuentes estadounidenses, informa de manera limitada sobre la dinámica del fenómeno, en tanto que se trata del monto o número acumulado de inmigrantes compuesto por aquellos que sobrevivieron y permanecieron en Estados Unidos. El procedimiento de estimación de los flujos que se presentan en la gráfica 8A se puede consultar en Gaspar Olvera (2017). Para estimar los flujos se utiliza la variable YOE con datos muestrales del censo de 1990 y 2000, y de la ACS 2010 y 2015.

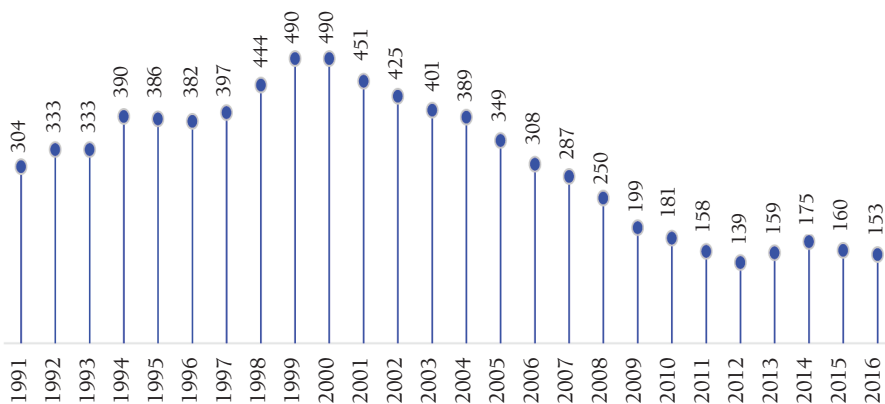
El procedimiento proporciona una estimación coherente del flujo que emigró a Estados Unidos para periodos quinquenales. La estimación tiene cierto grado de subestimación, pues la ACS con la pregunta YOE capta el flujo que logró ingresar y por lo menos permaneció dos meses o más en Estados Unidos, por lo que el flujo que sale del país cada año en busca de oportunidades es mayor. Los resultados son consistentes con la tendencia observada de la emigración mexicana a Estados Unidos. A partir de 1970, la emigración de connacionales crece de forma exponencial. La década de los noventa y principios de la década del 2000, marca el periodo de mayor emigración de connacionales a Estados Unidos. El atentado a las Torres Gemelas, las recurrentes crisis económicas y la implementación de una política migratoria más rigurosa desde 2001 en la frontera y en el interior del país, marca el descenso de la emigración de mexicanos a Estados Unidos (gráfica 8A y 8B). Esta propuesta de estimación aún no incluye un ajuste por subestimación de la población indocumentada.

GRÁFICA 8A
FLUJO PROMEDIO ANUAL DE MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS:
1950-2014



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau. Muestra Censal 1990 y 2000 y ACS 2010 y 2015.

GRÁFICA 8B
ESTIMACIÓN DE LA EMIGRACIÓN DE MEXICANOS: 1991-2016 (YOE)



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau. Muestra Censal 1990 y 2000 y ACS 2005, 2010 y 2015 y 2016.

Al final del periodo se puede constatar que más que un repunte de los flujos que ingresan a Estados Unidos, se muestra un estancamiento de los mismos. Si bien, la recuperación económica de Estados Unidos ha generado nuevamente condiciones favorables para la inmigración laboral mexicana (Canales y Meza, 2016), quizá es prematuro conjeturar que el estancamiento del crecimiento del *stock* de inmigrantes mexicanos ha finalizado e inicia

una nueva etapa de reimpulso de la migración, más aún si consideramos el ambiente político que prevalece y que es posible que las acciones del ICE tomen un nuevo impulso. También está el foco de atención en los inmigrantes mexicanos que llegaron en la infancia, los cuales pueden ser deportados indistintamente si cumplen o no con los criterios establecidos en el programa DACA.

A continuación se presenta un análisis del *stock* y de los flujos estimados con datos de la CPS básica 2012-2017, con la finalidad de recabar elementos sobre la evolución de los inmigrantes mexicanos y corroborar un posible repunte de la emigración de connacionales a Estados Unidos (gráficas 9A, 9B y cuadro 2):

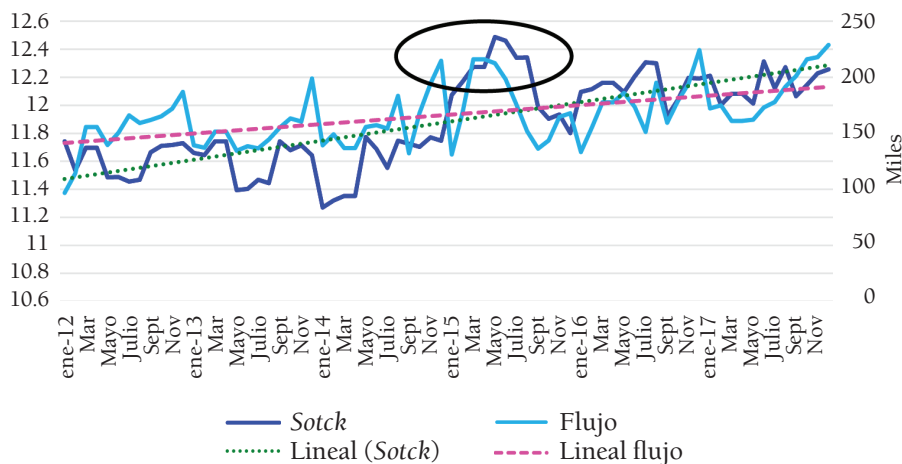
- 1) El *stock* de 2012-2014 se mantuvo en un nivel inferior al periodo 2015-2017, pero este último se mantiene constante en alrededor de los 12 millones, de hecho la distribución del *stock* es la misma entre las categorías de años, de manera similar para 2012-2014.
- 2) Es posible que el nivel reportado de la CPS 2013-2014 se deba a un rediseño de la encuesta más que a un comportamiento real del fenómeno que se está midiendo. Véanse también los datos de la ACS y de la propia CPS-ASEC para los periodos 2012-2014 y 2015-2017. Considérense también las diferencias metodológicas entre las fuentes consultadas.
- 3) En la medición de los flujos, las pruebas estadísticas indican que no hay diferencias entre los valores estimados de 2012-2016, es decir, la distribución de los flujos es la misma entre las categorías de años entre 2012-2016, en cambio sí hay diferencias entre 2016 y 2017, pero el flujo promedio pasó de 175 mil a 179 mil, respectivamente.

Los flujos estimados con datos ACS y CPS básica y CPS-ASEC con los dos procedimientos básicos YOE y ROYA, no permiten sostener que hay un repunte de la migración mexicana. Sin embargo, es indudable la importancia que tiene la inmigración mexicana en el mercado laboral estadounidense, la evidencia empírica de los datos así lo demuestran después de alcanzar una tasa de desempleo del 13.3% en 2009, desciende a 4.9% en 2017, incluso se sitúa por debajo de la que tenía en 2007 (5.5 por ciento).

Fecundidad de las mujeres de origen mexicano (inmigrante y nativas)

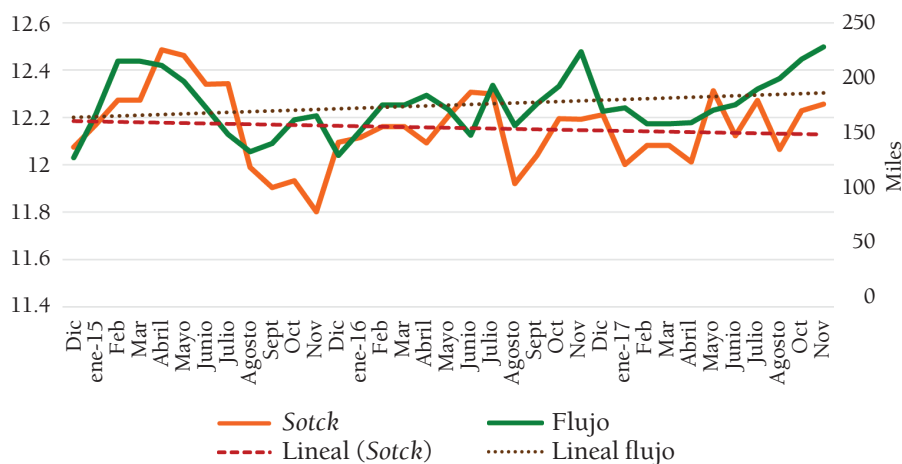
Con la finalidad de abonar elementos sobre la posible evolución de los mexicanos en Estados Unidos, se analiza la fecundidad de las mujeres de

GRÁFICA 9A
 STOCK Y FLUJO PROMEDIO ANUAL: 2012-2017
 (CPS BÁSICA MENSUAL-ENERO A DICIEMBRE)



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, CPS-Basica mensual 2015-2017.

GRÁFICA 9B
 STOCK Y FLUJO PROMEDIO ANUAL: 2015-2017
 (CPS BÁSICA MENSUAL-ENERO A DICIEMBRE)



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, CPS-Basica mensual 2015-2017.

origen mexicano (inmigrante y nativa), la evolución de la descendencia de mexicanos y cambios en su perfil por edad y sexo.

La ola migratoria de mexicanos a Estados Unidos que se dio desde la década de los setenta, tras la aprobación de la Ley de Inmigración y Naciona-

CUADRO 2
RESUMEN DE CONTRASTES DE HIPÓTESIS (STOCK Y FLUJOS)

Hipótesis nula	2012-2016	Decisión	2012-2014	2015-2017	Decisión	2012-2017	
	Sig.		Sig.	Sig.		Sig.	Decisión
1. La distribución de <i>stock</i> es la misma entre las categorías de año.	0.000	Rechace la hipótesis nula	0.770	0.920	Conserve la hipótesis nula	0.000	Rechace la hipótesis nula
2. La distribución de flujo es la misma entre las categorías de año.	0.076	Rechace la hipótesis nula	0.850	0.540	Conserve la hipótesis nula	0.010	Rechace la hipótesis nula

Prueba de Kruskal- Wallis para muestras independientes. Se muestran significaciones asintóticas. El nivel de significancia es 0.05.

FUENTE: estimación propia con base en CPS básica mensual 2012-2017.

lidad aprobada en 1965 (Özek y Figlio, 2016), dio origen a una gran población nacida en Estados Unidos de ascendencia mexicana, población que es parte fundamental del proceso migratorio mexicano. Esa ley marca el inicio del crecimiento sin precedentes de la emigración de mexicanos hacia el vecino país del norte y su asentamiento en el país, que tiene como corolario la procreación de los mexicanos en ese país.

La composición etaria más joven de estas mujeres mexicanas en el pasado se ve manifestada en una mayor proporción de mujeres procreando en comparación con los otros grupos poblacionales en estudio. Los cambios en la estructura por edad de estas mujeres permiten observar una disminución en el número de nacimientos y un ligero aumento en el de su descendencia, aun así la TGF de éstas es menor que la de sus madres. Las cifras muestran que las mujeres mexicanas radicadas en Estados Unidos tendían a tener más hijos que las mujeres en México; sin embargo, las brechas han disminuido considerablemente. En 2010, las mujeres residentes en México experimentaron una tasa global de fecundidad (TGF) de 2.2 hijos por mujer (CONAPO, 2010), mientras que la TGF de las mujeres mexicanas residentes en Estados Unidos para ese mismo año asciende a 3.1 hijos por mujer (ACS, 2010). Esas cifras en 2016 son de 2.18 y 2.5 hijos por mujer, respectivamente (gráfica 10).

Los niveles estimados de fecundidad y la tendencia que muestran sumados a los hallazgos de Choi (2014:729-731) sugieren, dado el descenso de la fecundidad de los inmigrantes mexicanos, que el efecto de la fecundidad

de los inmigrantes mexicanos en el tamaño y la composición de la población futura no será tan grande como se había proyectado en el pasado. Parrado (2010), en su estudio demuestra que los niveles altos de fecundidad estimados en el pasado de las mujeres hispano mexicanas, son debido a sesgos en las fuentes utilizadas que exageran significativamente los niveles de fecundidad.

Otros hallazgos, Choi (2004), indican que hubo alteraciones de la fecundidad entre los inmigrantes mexicanos antes de la migración, y que estas interrupciones fueron compensadas sólo parcialmente después de la migración. También encontró evidencia de un aumento posterior a la migración en la fecundidad, seguido de un descenso constante de la fecundidad. Asimismo, encontró que hay una tendencia general a que la fecundidad de las nativas de origen mexicano disminuya dentro y entre generaciones, lo que ofrece respaldo sobre el patrón predicho de asimilación clásica; sin embargo, concluye que los niveles de fecundidad de los mexicoestadounidenses, y especialmente la de los jóvenes, no logran converger plenamente con los niveles de fecundidad de los blancos y es consistente con los patrones predichos por la asimilación segmentada.

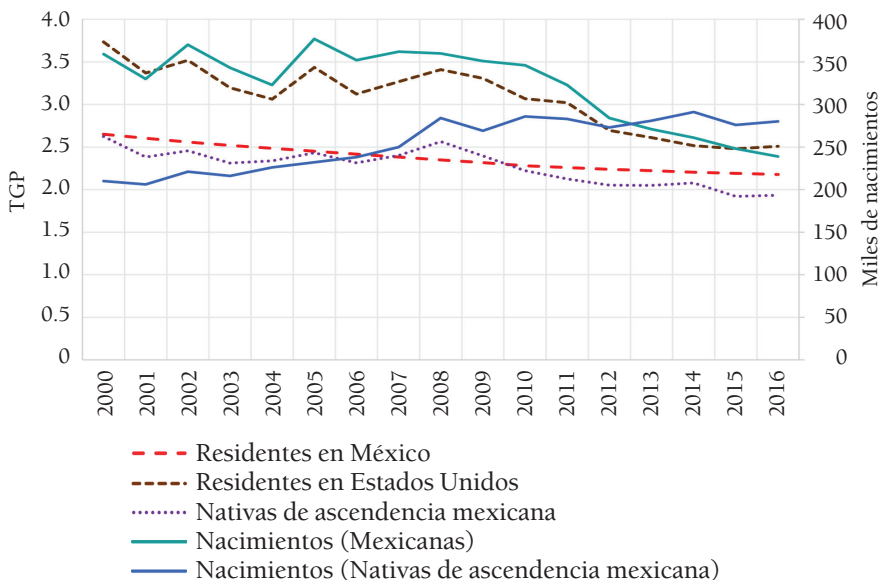
Finalmente, el hallazgo de que los niveles de fecundidad entre los inmigrantes mexicanos eran más bajos que los pronosticados por las estadísticas oficiales, junto con la observación del descenso de la fecundidad de las inmigrantes mexicanas y su descendencia, sugiere que su impacto en el tamaño y la composición no será tan grande como se proyecta, lo que además tendrá un impacto a largo plazo en la estructura por edad de la población residente en Estados Unidos cada vez más envejecida, pues nativos e inmigrantes envejecen.

En este capítulo no se pretende profundizar en el tema de la fecundidad de las mujeres inmigrantes y nativas de origen mexicano que viven en Estados Unidos, que además sale del alcance de este trabajo, sino recabar evidencia que nos dé pistas para prever su futuro crecimiento.

EVOLUCIÓN DE LOS NACIDOS EN ESTADOS UNIDOS DE ORIGEN MEXICANO

El hecho es que los inmigrantes tienen hijos en el país de destino, y la larga tradición migratoria de los mexicanos hacia el vecino país norte se traduce en una población de gran magnitud. Se estima que en 1994 ya había 5.8 millones de estadounidenses con al menos uno de sus progenitores nacido en México, 23 años después su número es de 13.2 millones más que se duplicaron. A este grupo habría que sumar a quienes habiendo nacido en

GRÁFICA 10
 TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD DE LOS INMIGRANTES MEXICANOS
 Y NATIVOS DE ASCENDENCIA MEXICANA EN EDAD REPRODUCTIVA: 2000-2016



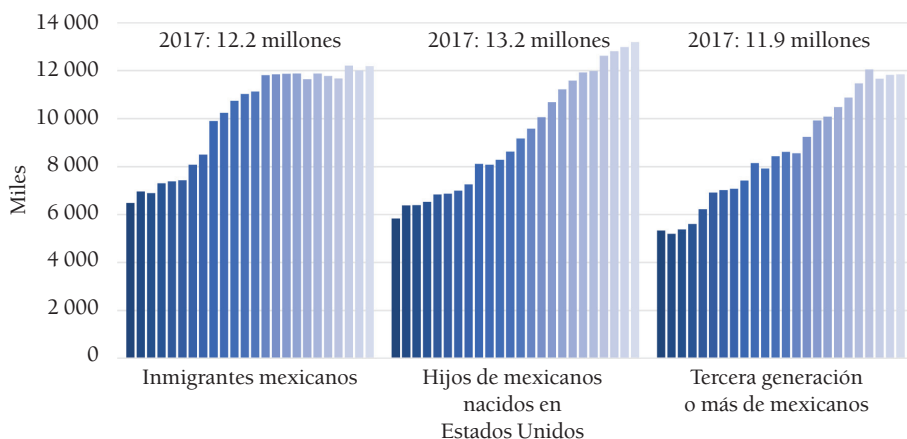
FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, ACS 2000-2016.

Estados Unidos se declaran de origen mexicano (tercera generación o más); esta población creció a una tasa de 3.4% entre 1994-2017, a penas inferior a la tasa de crecimiento de la segunda generación (3.5% anual, 1994-2017). Waldinger y Reichi (2006) señalan que a la larga el destino de los inmigrantes puede no ser el tema central, sino más bien la integración y movilidad social y económica de sus hijos. Los nacidos en Estados Unidos de ascendencia mexicana (de segunda y tercera generación o más) suman 25 millones y representan el 9.1% del total de nacidos en ese país y el 25% de los nacidos en Estados Unidos de origen extranjero (gráfica 11).

CAMBIOS EN EL PERFIL DEMOGRÁFICO

Con la finalidad de tener mayores elementos sobre una posible evolución de la población de origen mexicano (inmigrante y nativa) en Estados Unidos, se analizan los cambios en su estructura por edad y sexo. Sin hacer caso omiso de la realidad demográfica que experimenta la población estadounidense (acelerado proceso de envejecimiento), en la información de la gráfica se puede observar el aporte y la complementariedad de la población de

GRÁFICA 11
POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO (INMIGRANTE Y NATIVA)
EN ESTADOS UNIDOS: 1994-2017



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, CPS-ASEC suplem. march 1994-2017.

origen mexicano (inmigrante y nativa), y los cambios experimentados en la estructura por edad y sexo de la población residente en Estados Unidos.

La estructura por edad de la población nativa blanca muestra un proceso de envejecimiento acelerado (37.7 millones tiene 65 años o más), esa relación entre la nativa de origen extranjero es de 14.2 millones en 2016. Así, entre los nativos, dos de cada diez tiene 65 años o más, la población adulta mayor va aumentando y la de menores y en edad laboral está decreciendo en términos absolutos. Esta situación tiene al menos dos implicaciones importantes: el déficit de mano de obra nativa que requiere ser cubierta por nativos de origen extranjero e inmigrante, como sucede en la actualidad, ambos grupos resultan ser una complementariedad. Por el otro, la población adulta mayor requiere de cuidados especiales, cuidados que usualmente son cubiertos por inmigrantes. Al respecto hay que tener presente que los costos de cuidado y servicios de salud son altos en edades adultas, costos que son reducidos por los servicios que ofrecen los inmigrantes.

La población inmigrante mexicana muestra cambios importantes en su estructura por edad y sexo; sin embargo, aún se trata de una población predominantemente en edades laborales. Se concentran en los grupos centrales de mayor experiencia laboral, 66.2% tiene entre 25 y 54 años de edad, los nativos de ascendencia mexicana en esas edades participan con 28.8%. La inmigración mexicana tiene un efecto indirecto sobre la estructura por

edad y sexo a través de la natalidad (Canales y Gaspar, 2010). Si bien, los cambios observados corresponden a los propios cambios demográficos de la población inmigrantes mexicana, también los cambios en la dinámica del fenómeno migratorio están afectando la estructura demográfica no sólo de los mexicanos que viven en Estados Unidos, particularmente la de los hombres, también la de sus hijos nacidos en ese país (gráficas 12A y 12B).

EVOLUCIÓN FUTURA

Algunos elementos a considerar sobre la evolución a corto plazo de la inmigración mexicana en Estados Unidos son: los hijos nacidos en Estados Unidos de inmigrantes mexicanos son probablemente el más importante efecto de la migración. El nivel de fecundidad de las mujeres inmigrantes puede asociarse, por un lado, al hecho de que las personas pueden sentirse optimistas sobre el futuro (alta fecundidad) o bien, bajan su fecundidad por la incertidumbre sobre el mismo; otros planteamientos asociados a la asimilación dirían que están adoptando los patrones de fecundidad de las mujeres nativas blancas. En el caso particular de la inmigración mexicana es probable que la incertidumbre del futuro sea un factor, pero también el cambio en la estructura por edad de éstas.

Hay elementos de arraigo que no se pueden obviar: 3.8 millones de mexicanos han optado por la ciudadanía estadounidense. La mitad de los 11.9 millones de residente en 2016 tiene 19 años o más de residencia. 48.4% habita en una vivienda propia o que está pagando. Estos datos muestran el fuerte arraigo de los mexicanos en Estados Unidos, con un fuerte componente de familias establecidas con distinto estatus migratorio entre sus miembros, factor que sin duda será determinante en el mantenimiento de la migración mexicana en Estados Unidos.

En relación al empleo, si bien la crisis económica afectó sobremanera el empleo de nativos e inmigrantes, tan sólo entre 2007-2010 se perdieron 7.4 millones de empleos, de éstos 5.9 millones se perdieron entre 2008-2009, a partir de 2010 el empleo en general comenzó su recuperación hasta situarse en 2017 en los niveles que tenía antes de la crisis (Gaspar Olvera, 2012, 2016, 2017).

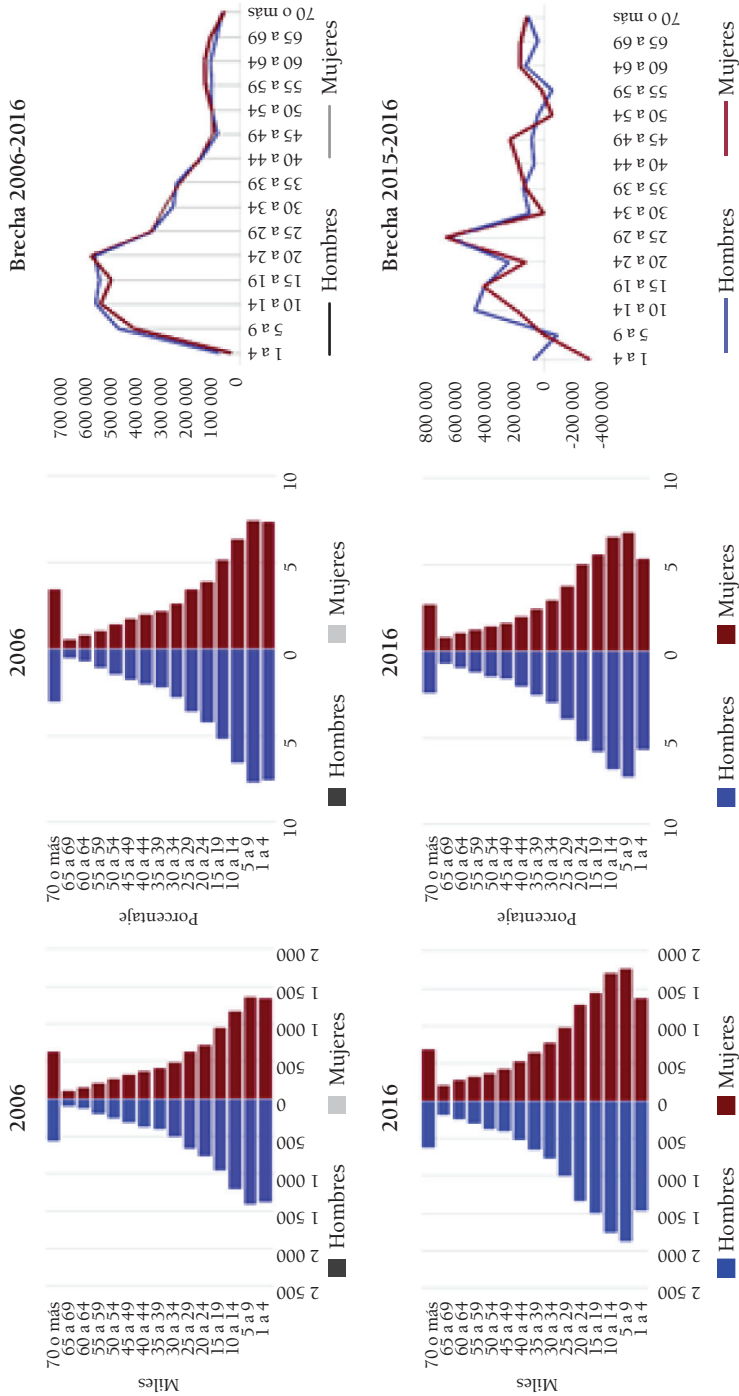
Además, la evidencia internacional histórica asienta que las recesiones económicas de los países de destino tienden a disminuir los flujos migratorios pero no los revierten, mientras que las crisis económicas del país de origen tienden a estimular la emigración. Al respecto, la economía mexicana en los últimos años no ha experimentado crisis económicas profundas.

GRÁFICA 12 A
 ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE MEXICANA
 EN ESTADOS UNIDOS: 2006 Y 2016



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, American Community Survey (ACS), 2006, 2015 y 2016.

GRÁFICA 12 B
 ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO DE LA POBLACIÓN NATIVA DE ASCENDENCIA MEXICANA
 EN ESTADOS UNIDOS: 2006 Y 2016



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, American Community Survey (ACS), 2006, 2015 y 2016.

También están presentes las medidas implementadas al interior del país para desalentar y expulsar a los inmigrantes sin documentos, este sistema afecta a familias completas.⁶ La emigración a Estados Unidos es un proceso difícil que conlleva grandes riesgos y costos, riesgos que se han extendido al interior del país.

A partir del 6 de marzo de 2018, los beneficiarios de DACA serán eliminados gradualmente del programa para finalizar por completo en febrero de 2020. Eso significa que de no haber un posterior arreglo, en ese año habrán retornado a México por lo menos 548 mil (79.4% del total) *dreamers* aceptados hasta septiembre 2017 en el programa (USCIS). Estimó que hay 3.4 millones de inmigrantes mexicanos que llegaron cuando tenían menos de 16 años y actualmente tienen 15 años o más de edad, de éstos 1.4 millones son indocumentados y 631 mil tienen algún tipo de estatus legal de residencia, y 1.4 millones tienen la ciudadanía estadounidense.

Es crucial que los tomadores de decisiones en ambos países en materia migratoria, propicien los mecanismos necesarios para no criminalizar a los migrantes y privilegiar, en cambio, sus garantías individuales y su integridad física. Se ha señalado que una reforma migratoria integral, justa y equilibrada debe incluir: canales legales de ingreso a Estados Unidos que sean suficientemente amplios, flexibles y realistas; y alternativas que den solución a los millones de residentes indocumentados para que eventualmente puedan regularizar su condición migratoria (Tamar Jacoby, 2006, citado en Tuirán y Ávila, 2010:124).

Los millones de migrantes —documentados o no— que viven en Estados Unidos aportan grandes beneficios económicos. Si bien es cierto que requieren de servicios públicos que representan una carga para el gobierno estadounidense, también lo es el hecho de que —con su trabajo, consumo y pago de impuestos— producen recursos que benefician al país. Con todo los migrantes no representan una carga fiscal y sí un flujo monetario fiscal casi neto, pues sólo una pequeña proporción hace uso de servicios públicos de asistencia (Delgado Wise y Gaspar Olvera, 2012, 2017). Aun siendo indocumentados hacen uso y consumo de bienes y servicios que tienen una carga fiscal, y así contribuyen al gasto gubernamental.

El endurecimiento de los controles migratorios en Estados Unidos y la militarización de la frontera norte han propiciado cambios importantes en el patrón migratorio. El regreso de connacionales al país está supeditado a la

⁶ Desde 2001, la patrulla fronteriza y los recursos tecnológicos en la frontera han aumentado drásticamente, incluidos los recursos como resultado de la Ley de Fronteras Seguras de 2006. Tanto las métricas fronterizas tradicionales como los hallazgos preliminares basados en nuevos indicadores señalan que cruzar la frontera ilegalmente se ha vuelto más difícil desde entonces, pero las entradas ilegales continúan, disponible en < <https://www.dhs.gov/southwest-border-security> >.

capacidad económica de éstos para soportar situaciones de desempleo y también a las estrategias individuales y familiares para contrarrestar el ambiente político interno. También los canales legales están siendo limitados por la actual administración.

ESTIMACIÓN 2017-2030

La información derivada de la ACS presenta mayor consistencia en las estadísticas sobre *stock* y flujos estimados con las tres preguntas básicas para medir la migración en Estados Unidos: lugar de nacimiento, residencia previa (ROYA) y año de ingreso (YOE), respecto de la información que ofrece CPS básica y CPS-ASEC. El mayor tamaño de muestra y diseño de la ACS permite tener estimaciones robustas del número de personas que llegan año con año a vivir o a trabajar en Estados Unidos, así como del número de mexicanos que se estima viven en ese país. Cuanto mayor es la muestra, menor es el error de muestreo (U.S. Bureau Census, 2014) y garantiza la suficiencia estadística del número de casos que se contabilizan en cada dominio que se desea estudiar.

Para prever un posible escenario futuro del *stock* de inmigrantes mexicanos y su descendencia en Estados Unidos, se toma en consideración los siguientes resultados estadísticos: 1) si seguimos la tendencia de la CPS y la ACS en el *stock*, podemos encontrar importantes inconsistencias año a año, particularmente cuando se marca un cambio en la tendencia. Por ejemplo, entre 2014-2015, en 2014 la ACS reporta un monto de 12 millones, mientras la CPS de 11.7 millones. Esa cifra en 2015 es de 11.9 y 12.2, respectivamente. Así, mientras el *stock* con datos de la CPS indica un incremento de 543 mil mexicanos entre 2014 y 2015, los datos ACS indican un decremento de 100 mil mexicanos; 2) el flujo estimado que ingresó a Estados Unidos (YOE) con datos de la ACS es de 144 mil en 2014 y 189 mil en 2015, y quienes declararon vivir fuera de Estados Unidos (ROYA) en 2014 y 2015 fue de 131 mil y 135 mil, respectivamente. Esas cifras son de 144 mil en 2014 y 205 mil en 2015, y de 75 mil y 155 mil, respectivamente, con datos CPS.

La información dada permite conjeturar que hay una sobreestimación del *stock* en 2015 con datos de la CPS básica y CPS-ASEC del mes de marzo; ambas encuestas presentan un comportamiento al alza en el *stock* como ha ocurrido en los levantamientos terminados en cero o cinco. Por otro lado: 1) mientras hay una mayor variación en el *stock* de la CPS entre 2015-2017 (sube, baja y sube), los datos de la ACS parecen más consistentes a pesar de marcar un descenso; 2) los flujos estimados con el procedimiento

YOE y ROYA muestran que los flujos que ingresan se han mantenido entre 150 mil y 200 mil; 3) hay un descenso en los niveles de fecundidad de la población inmigrante mexicana y en la nativa de origen mexicano; 4) si consideramos la tendencia de los flujos y las bondades metodológicas de las encuestas consultadas (CPS básica, CPS-ASEC del mes de marzo y ACS), podemos inferir que no hay un cambio estadísticamente significativo en el *stock* de la inmigración mexicana y no hay un repunte de los flujos emigratorios, más aún si consideramos el ambiente político que aún prevalece.

Tomando en consideración lo presentado a lo largo del capítulo, se estima el crecimiento de la población inmigrante mexicana en Estados Unidos considerando las tasas de crecimiento promedio positivas observada a partir de 2010 a 2016, bajo el supuesto de población cerrada y baja migración, la tasa inicial se acumula hasta finalizar el intervalo de estimación. Se estima el valor puntual y por intervalos de confianza, a partir de la metodología de la ACS disponible en Accuracy PUMS. Para llevar a cabo este procedimiento se utilizó la población total de Estados Unidos proyectada de 2017-2030 y se supuso un error muestral equivalente a 2016, el cual varía según el tamaño de la población total. Dado que la CPS y la ACS subestiman a la población inmigrante mexicana, se toma el valor del límite superior como la estimación definitiva.

De acuerdo con datos de U.S. Census Bureau, la población hispana en 2015 ascendía a 57.5 millones, de éstos poco más de 36.4 millones eran de origen mexicano, es decir, el 63.4% de los hispano. Sabiendo esto adicionalmente, se proyecta la población inmigrantes mexicana y nativa de origen mexicano, esta última conformada por la segunda generación de mexicanos y por la tercera generación o más de mexicanos (bajo el supuesto de población cerrada con datos de la ACS 2000-2016 para la población inmigrante mexicana y para la nativa con CPS-ASEC 2000-2017) considerando la tasa de crecimiento anual (tc) de la población hispana proyectada por el U.S. Census Bureau para periodos quinquenales (2015-2020, $tc=0.02288$; 2020-2025 $tc=0.02080$, 2025-2030, $tc:0.01919$, $tc:0.01765$).⁷

En el contexto nacionalista que prevalece en la nación vecina y teniendo en cuenta los elementos estructurales de ambas naciones, la política migratoria actual, la necesidad real de Estados Unidos de mano de obra migrante, y los millones de mexicanos que se han asentado de manera permanente en ese país, las estrategias individuales y familiares de los migrantes mexicanos, se plantea la siguiente estimación sobre su posible evolución futura:

⁷ <<https://www2.census.gov/programs-surveys/popproj/tables/2014/2014-summary-tables/np2014-t10.xls>>.

Bajo la hipótesis de migración baja, el *stock* de mexicanos pasará de 12 millones en 2017 a 12.3 millones en 2025, y 12.5 millones en 2030. Bajo el supuesto de que la emigración repunte y crezca a tasa proyectadas por el U.S. Census Bureau, el *stock* de mexicanos pasará de 12.3 millones en 2017 a 14.4 millones en 2025, y a 15.9 millones en 2030; para que esto ocurra por lo menos deben ingresar y permanecer en Estados Unidos en promedio 266 mil inmigrantes mexicanos entre 2017-2025 y poco más de 300 mil entre 2025-2030.

Por su parte, los hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos pasarán de 13.2 millones en 2017 a 15.6 millones en 2025, y se proyecta que serán 17.2 millones a 2030. Mientras que los nativos que se autoadscriben de origen mexicano pasarán de 11.8 en 2017 a 15.4 millones en 2030. Se estima que la población de origen mexicano alcanzará una cifra en 2030 entre 45 191 miles y 48 590 miles (gráfica 13 y cuadro 3).

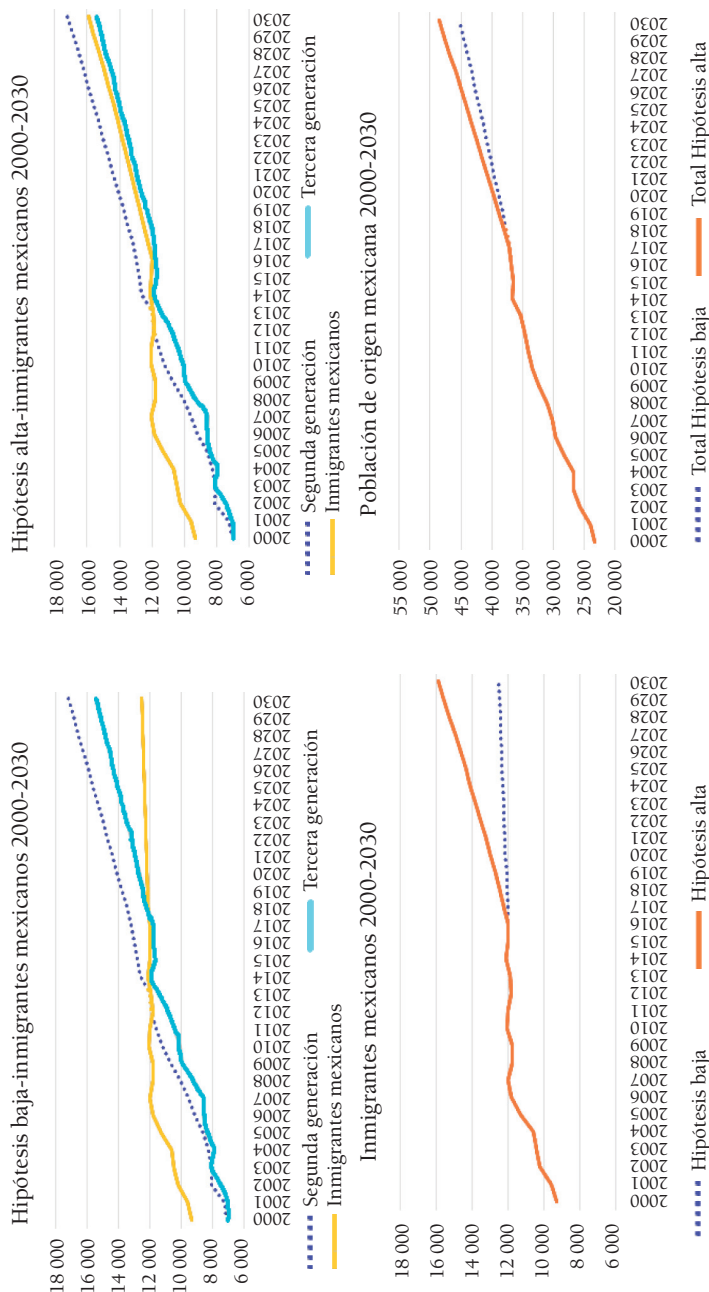
CONCLUSIONES

Se concluye que el proceso migratorio México-Estados Unidos después del 2001 ha cambiado considerablemente en relación con el pasado, y dadas las condiciones de incertidumbre en que se encuentran los inmigrantes mexicanos con y sin documentos, la estimación de la evolución de la inmigración mexicana es conservadora, por lo que no se prevé que haya un repunte importante de la emigración bajo la hipótesis de migración baja hasta por lo menos el 2020.

La información estadística presentada a lo largo del capítulo y los elementos de política migratoria y de tipo demográfico, el descenso de la emigración de hombres en las edades centrales, no sostiene que haya un repunte de la emigración hasta por lo menos el 2020. Hay diferencias metodológicas y de rediseño en las encuestas que nos deben poner alerta sobre los cambios que muestran los datos a la luz del fenómeno que se está midiendo.

Ante este escenario, México debe repensar el papel de la migración como válvula de escape a los problemas estructurales y económicos que prevalecen en el país, éste ha sido un recurso para los gobiernos en turno de México por más de tres décadas. Las políticas de tolerancia hacia los flujos indocumentados en Estados Unidos están llegando a un punto que pone de relieve que ésta ya no será una opción factible. La migración mexicana ha sido el foco del escenario de las medidas internas implementadas por el ICE y de las externas llevadas a cabo por la patrulla fronteriza. En este contexto, México debe replantear o reorientar el modelo económico ac-

GRÁFICA 13
POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO: 2000-2030
(MILES DE PERSONAS)



FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, American Community Survey (ACS), 2000-2016, Current Population Survey (CPS), 2000-2017 y Projections of the Foreign-Born Population by Sex and Selected Age Groups for the United States: 2015 to 2060 y Projections of the population by sex, Hispanic Origin, and Race for the United States: 2015 to 2016.

CUADRO 3
POBLACIÓN DE ORIGEN MEXICANO RESIDENTE EN ESTADOS UNIDOS: 2000-2030
(MILES DE PERSONAS)

Años	Segunda generación	Tercera generación	Inmigrante mexicana		Origen mexicano	
			Hipótesis baja	Hipótesis alta	Total hipótesis baja	Total hipótesis alta
	A	B	C1	C2	=A+B+C1	=A+B+C2
2010	11 215	10 074	12 075	12 075	33 364	33 364
2011	11 581	10 480	12 027	12 027	34 088	34 088
2012	11 926	10 879	11 816	11 816	34 620	34 620
2013	11 982	11 471	11 918	11 918	35 372	35 372
2014	12 613	12 047	12 112	12 112	36 772	36 772
2015	12 798	11 663	12 012	12 012	36 473	36 473
2016	12 985	11 816	12 003	12 003	36 804	36 804
2017	13 192	11 849	12 037	12 248	37 078	37 289
2018	13 493	12 120	12 106	12 498	37 719	38 111
2019	13 802	12 398	12 106	12 752	38 305	38 952
2020	14 118	12 681	12 174	13 012	38 974	39 812
2021	14 412	2 945	12 209	13 278	39 566	40 634
2022	14 711	13 214	12 244	13 549	40 169	41 474
2023	15 017	13 489	12 278	13 825	40 785	42 331
2024	15 330	13 770	12 313	14 107	41 412	43 206
2025	15 648	14 056	12 348	14 395	42 053	44 099
2026	15 949	14 326	12 383	14 688	42 658	44 963
2027	16 255	14 601	12 418	14 988	43 274	45 843
2028	16 567	14 881	12 454	15 293	43 901	46 741
2029	16 885	15 166	12 489	15 605	44 540	47 656
2030	17 209	15 457	12 525	15 924	45 191	48 590

FUENTE: estimación propia con base en U.S. Census Bureau, American Community Survey (ACS), 2000-2016; Current Population Survey (CPS), 2000-2017 y Projections of the Foreign-Born Population by Sex and Selected Age Groups for the United States: 2015 to 2060 y Projections of the Population by Sex, Hispanic Origin, and Race for the United States: 2015 to 2060.

tual hacia el fortalecimiento del mercado interno, la generación de empleo, la elevación del ingreso y la seguridad humana, así como delinear una política migratoria con enfoque binacional que dé respuesta no sólo a los 12 millones de mexicanos que viven en Estados Unidos, también a los 13.2 millones de estadounidenses hijos de mexicanos que por derecho constitucional pueden adquirir la nacionalidad mexicana. Necesariamente debe apostar por una reforma migratoria bilateral de corresponsabilidad del fenómeno migratorio México-Estados Unidos ante el eminente crecimiento de la población de origen mexicano, particularmente la de los hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos que podrían llegar a ser hasta de 17 millones en 2030, la cual podría alcanzar entre inmigrantes mexicanos y nativos de origen mexicano 45 millones en 2030.

BIBLIOGRAFÍA

- Borsella, Peter y B. Jensen Eric (2013), *Evaluating Methods for Estimating Foreign-Born Immigration Using the American Community Survey*, Population Division U.S. Census Bureau.
- Canales Cerón, Alejandro y Sofía Meza (2016), “Fin del colapso y nuevo escenario migratorio México-Estados Unidos”, en *Migración y Desarrollo*, núm. 27, Segundo Semestre 2016.
- Canales Cerón, Alejandro y Selene Gaspar Olvera (2010), “Migración y juventud en Estados Unidos. Condiciones demográficas de exclusión social”, en *Estados Unidos la crisis sistémica y las nuevas condiciones de legitimación*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 285-310.
- Choi, H. Kate (2014), “Fertility in the context of Mexican migration to the United States, A case for incorporating the pre-migration fertility of immigrants”, en *Demographic Research*, vol. 30, pp. 703-738.
- Délano, Alexandra (2014), *México y su diáspora en Estados Unidos. Las políticas de emigración desde 1848*.
- Delgado Wise, Raúl; Selene Gaspar Olvera (2017), “Pacto mundial, migrantes mexicanos frente al espejo de la economía estadounidense”, en *Migración y Desarrollo*, núm. 29, segundo semestre 2017.
- Delgado Wise, Raúl y Selene Gaspar Olvera (2012), “¿Quién subsidia a quién? Contribuciones de los migrantes mexicanos a la economía de Estados Unidos”, en *Observatorio del Desarrollo*, 2012, vol. 2, pp. 4-9.
- García Zamora, Rodolfo y Selene Gaspar Olvera (2017), *Legislación, deportación y retorno 1986-2016, Políticas de integración en México*, El Colegio de la Frontera Norte.

- Gaspar Olvera, Selene (2017), "Medición de la emigración de México a Estados Unidos, 1950-2016", Aceptado para publicarse en *Región y Sociedad* el 31 julio de 2017.
- Gaspar Olvera, Selene (2016), "Migración México-Estados Unidos, Información e instrumentos de análisis 1970-2016", Inédito en edición.
- Gaspar Olvera, Selene (2012), "Migración México-Estados Unidos en cifras (1990-2011)", *Migración y Desarrollo*, vol. 10, núm. 18, pp. 101-138.
- Giswold, Daniel (2002), *Willing Workers Fixing the Problem of Illegal Mexican Migration to the United States* by Daniel T. Griswold, *Cato Trade Policy Analysis*, núm. 19,
- Giswold, Daniel (2005), *Mexican Migration, Legalization, and Assimilation*, *Cato Trade Policy Analysis*, disponible en <<https://www.cato.org/publications/speeches/mexican-migration-legalization-assimilation>>.
- Human, Rights Watch (2007), *Separación forzosa, Deportaciones desde Estados Unidos violan los derechos humanos*.
- IIRIRRA (1996), *Division C-Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act Of 1996*, disponible en <<https://epic.org/privacy/e-verify/iirira-pro-gram.pdf>>.
- Massey, Douglas S. (2005), *Backfire at the border, why enforcement without legalization cannot stop illegal immigration*, Cato Institute, núm. 29, Center for trade policy.
- Massey, Douglas S., Karen A. Pren y Jorge Durand (2009), "Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante", en *Papeles de Población*, vol. 15, núm. 61, pp. 101-128.
- Massey, Douglas S. y Karen A. Pren (2013), "La Guerra de los Estados Unidos contra la inmigración, Efectos paradójicos", en *Documents d'Anàlisi Geogràfic*, vol. 59/2, pp. 209-237.
- Moncusí Ferré, Albert (2007), "Segundas generaciones" ¿La inmigración como condición hereditaria?", en *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 2, núm. 3, Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red Madrid, pp. 459- 487.
- Özek, Umut y David N. Figlio (2016), "Cross-Generational Differences in Educational Outcomes in the Second Great Wave of Immigration" (núm. w22262), *National Bureau of Economic Research*.
- Parrado, Emilio (2010), "how high is Hispanic/Mexican Fertility in the U.S.? Immigration and Tempo Considerations", *PSC Working Paper Series*, University of Pennsylvania, ScholarlyCommons, pp. 6-22.
- Passel, S. Jeffrey y D'vera Cohn (2016), *Unauthorized immigrant population stable for half a decade*, disponible en <<http://www.pewresearch.org/fact->

tank/2016/09/21/unauthorized-immigrant-population-stable-for-half-a-decade/>.

UN (2006), "Migración internacional y el desarrollo", *Asamblea General de las Naciones Unidas, 14-15 septiembre de 2006*, disponible en <<http://www.un.org/es/events/pastevents/migration/background.html>>.

UNESCO (1955), "Aportaciones positivas de los inmigrantes", *Simposio de la Asociación Internacional de Sociología y la Asociación Internacional de Ciencias Económicas, Población y Cultura*.

Van Hook Jennifer y James D. Bachmeier (2013), *How Well Does the American Community Survey Count Naturalized Citizens?*, NIH Public Access.

Waldinger, Roger y Renee REICHI (2006), *Second-generation Mexicans, getting ahead or falling behind*, Migration Information Source, Migration Policy Institute.